

TIRADA DE 19.000 EJEMPLARES, numerados, fecha de 31 Julio, de 1909. **SORTEO DE REGALOS de EL ANUNCIADOR** que DÁ á sus lectores para la extracción del 10 de Agosto próximo.



DIRECCION Y ADMINISTRACION
Moncada 35.-TORTOSA. Provincia Tarragona

PRECIOS DE SUSCRIPCION EN TORTOSA Y PROVINCIAS 0'45 AL MES

TARIFA DE ANUNCIOS
PRECIOS CONVENCIONALES

EL ANUNCIADOR

Venta 15 céntimos TORTOSA y PROVINCIAS

Este periódico se publica cada diez días, coincidiendo con las fechas de los sorteos de la Lotería Nacional, y su objeto es los ANUNCIOS, que en toda ocasión han de ser útiles al público, mas algunas noticias de variedad y novelas.

El sacrificio del lector será remunerado por el nuestro, no menor de regalar cada diez días importantes regalos de Fonógrafos, etc., como á continuación se demuestra.

Dirigir la correspondencia y giros al Director de **El Anunciador**.

CONSERVAD
este ejemplar señalado con el

Número

que disfruta con opción á los siguientes

REGALOS

PRIMERO.—Al que presente el ejemplar de este periódico, con el número igual al del premio mayor de la Lotería Nacional, sorteo del 10 de Agosto próximo regalaremos un Gramophone ó Fonógrafo, dos discos y 50 agujas ó su equivalencia en metálico de 200 pesetas, si lo prefiere el agraciado.

SEGUNDO.—En iguales condiciones que lo expresado en el primero y al número igual del segundo premio de la Lotería referida se regalará un Fonógrafo, dos discos y 50 agujas ó su equivalencia en metálico de 100 pesetas, si lo prefiere el agraciado.

TERCERO.—Condiciones las mismas que las dos anteriores; pero sujetándose al tercer premio de la repetida Lotería; consistirá en otro Fonógrafo, un disco y 50

agujas ó su equivalencia en metálico de 75 pesetas, si lo prefiere el agraciado.

DIEZ Y OCHO REGALOS compuestos de dos elegantes cuadros, ó su equivalencia en metálico de 7 pesetas á los 18 números iguales á los 18 premios de la misma lotería, que les correspondan los premios de 6.000 pesetas.

Condiciones

- 1.º Los regalos se reclamarán á la Administración, tan pronto se tenga opción, caducando á los quince días.
 - 2.º En provincias se hará la entrega de los regalos á los 8 dias por medio de nuestros representantes, si los agraciados no prefieren recogerlos en Tortosa, siendo los gastos de envío y embalaje de cuenta del agraciado.
 - 3.º Es indispensable que el periódico sea presentado al cobro en perfecto estado de conservación, para garantía de los anuncios, con la firma del agraciado y el sello del representante.
- NOTA.**—Con objeto de evitar los trastornos que nos producen los extravíos de los periódicos en Correos, tenga en cuenta todo adquiriente ó agraciado de los mismos, que no tendrá derecho al cobro de los regalos, si aquellos no están firmados y timbrados por el corresponsal á que pertenezcan. Los ejemplares premiados se obliga á nuestros representantes que los manden certificados y si no cumplen este requisito, no somos responsables de ello.
- Los gastos de certificado y quebranto de giro son de cuenta del agraciado.

Á LOS ANUNCIANTES

Los que deseen anunciarse pueden consultarlo con nuestros representantes, entre-

gando el original para poderles decir el importe del anuncio que fuese.

Fíjense bien que nuestro periódico circula la por toda España en tiradas de 30.000 ejemplares aproximadamente y tienen además conservación de los anuncios.

1.ª Serie. Núm. 13. Letra M

Cupón de indemnización para todos los que compren ó se suscriban á EL ANUNCIADOR.

Cada ocho meses, todos los ejemplares que en este periodo de tiempo no hayan recibido ningún premio, serán objeto de un artístico regalo, con la única condición de presentarnos una serie del periódico compuesta de todo el abecedario. Todos los suscriptores, una vez terminado el abecedario, mandarán los ejemplares certificados á esta administración.

HISTORIETA MUDA



VISION NOCTURNA

LA OTRA

—Esta es una muchacha sencilla, bien educada, según el testimonio de su madre, excelente señora, si no la perjudicase el carácter, porque es una fiera, en opinión de mi suegro; y cuando él lo dice, sabido se lo tendrá. Mi mujer es el vivo retrato de su mamá; buena, pero temible por su carácter irritable.

Así pensaba el marido de Cristina, pocos meses después de su matrimonio.

Y Cristina era un ángel, pero Serafín ponía de su parte involuntariamente, cuanto podía para convertir en pantera a la mansa oveja.

Si le hubieran ustedes oído lamentarse por la irascibilidad de su esposa, le habrían compadecido.

—¡Siempre me echa en cara su honradez!—decía.—Estas mujeres honradas son insostenibles... Rectifico: estas mujeres que hacen alarde de su honradez me molestan. ¡Honrada! ya se yo que lo es: ¡pues no faltaba más sinó que no lo fuera!

Y luego, para sí, con vehemencia mal contenida, continuaba:

—¡La otra! ¡la otra! ¡Que diferencia entre los dos! ¡Esta siempre pidiéndome cuenta de mis actos, espiando mis pasos, queriendo leer en mi corazón los secretos mejor guardados. ¡La otra, alegre siempre, juguetona, sin ocuparse de mis acciones, sin preguntarme de donde vengo, ni á donde voy, y dispuesta á recibirme en sus brazos y... ¡Que diferencia!

Estas reflexiones son las que os habeis hecho ó las que os haceis hoy mismo, esposos infieles indignos de la fidelidad de vuestras compañeras en el hogar.

Entre esta y la otra, hay diferencia, decís bien; entre la legítima y la heroína de vuestras aventuras no hay siquiera semejanza.

Que os lo confiese Serafín, él os lo dirá.

—Si, yo he sido culpable; pero tan arrepentido me encuentro que para mí no hay mujer como mi Cristina, mi mujercita; el ángel de mi hogar.

Yo amaba á Luisa, cuanto puede amar un hombre á una mujer. Si hubiera aceptado sus proposiciones, mi pobre Cristina hubiese perdido de vista á su marido.

Recuerdo con espanto aquel día terrible... Mis apreciables suegros comían con nosotros; era un día clásico; mi mujer cumplía veintitres años.

Estábamos ya en los postres, cuando entró en el comedor el criado y me entregó una tarjeta... ¡era de Luisa!

«Te aguardo—me decía—con ansiedad.» (Como buena andaluza colocaba las ces y las zetas á modo de adornos en las palabras, según su capricho.)

La carta terminaba con este cariñoso mote: Tu nena.

¡Mi nena! ¡Ustedes saben cuanto vale este

mi... particularmente cuando se refiere á fruta prohibida?...

Es una nota musical, que no hay Gayarre que la produzca con tanto éxito.

La comida fué para mí un suplicio.

—¿No comes?—me preguntaba mi esposa.

—Sí,—respondía yo,—como, ya lo creo, y con más apetito que otras veces.

(Esto lo decía dejando íntegro mi plato de roosbeeff con patatas).

—¿No bebes?—me preguntaba mi suegro.

—Sí, señor, si estoy ya casi alegre.

—Algo extraño te anuncian en esa carta,—se aventuró á indicar mi mamá política.

Las suegras son siempre más valientes.

—No lo crea usted, mamá,—repliqué volcando el salero, al acompañar la palabra con la acción.

—¡Ay!—gritaron á un tiempo mi mamá política y mi mujer,—alguna desgracia nos amenaza.

Yo, aturdido, quise recoger la sal y volqué una botella de vino.

—¡Alegría! ¡alegría!—repitió mi suegro.

—¡Caramba! ¡Cómo estás!

—Esa carta te ha trastornado.

¿Que te pasa?

—¿Ha caído el ministerio y te indican para algún puesto importante?

Estas recriminaciones y estas preguntas, caían sobre mí, que no pensaba más que en la noche que me prometía á mí mismo; en una noche al lado de la otra.

Cuando terminó la comida me levanté, pretextando graves asuntos políticos.

—¡Bendita sea la política,—pensaba,—que si quiera una vez en mi vida me sirva para algo bueno!

Me despedí con más cariño que solía, de mis suegros y de mi esposa.

—Si tardo, no me esperéis,—dije á mi mujercita;—puede ser que mañana te traiga una buena noticia.

—¿Pero hay crisis?—pregunto mi padre político.

—Perdóneme usted que sea reservado esta noche, querido papá; no me pertenezco.

Anda con Dios y á ver si mañana nos sorprendes con una buena nueva.

—Dios lo haga,—afirmó mi suegra, que así creía en mis palabras como en las doctrinas de Mahoma.

Al verme sólo, suelto, libre en medio de la calle, tuve un momento de vacilación y de rubor.

—Dejar á esta mujer tan sencilla, tan angelical, engañarla infamemente, me parece un crimen... Pero, ¡qué diablos! no la falto por esto... Lo primero es mi casa, mi mujer y... Estoy por volverme á su lado... pero, ¿y mi nena?

Este recuerdo me trastornó y, sin más meditaciones, me lancé á la ventura.

Entré en un carruaje de alquiler.

EDUARDO DE PALACIO.

(Se continuará)

A una mujer

Aquellos que por dicha te trataron,
cuantos de tí me hablaron,
los dones que te dió Naturaleza,
tu talento, virtudes y belleza
de tal modo pintaron,
que un ángel te soñó mi fantasía,
y sin cesar de entonces repetía
doquiera y por doquier:

—¡Dichoso yo, si algún día
la llegara á conocer!...

Por fin mis sueños realizados ví-
por fin te conocí,
y es en vano tratara de pintarte
el efecto que el verte y el hablarte,
produjeron en mí.

Que suelo sin cesar y por doquiera,
recordando tu faz tan hechicera,
à solas exclamar.

—¡Dichoso yo, si pudiera
su imagen olvidar!...

CASIMIRO FORASTER.

LISTA OFICIAL

de los números premiados en el sorteo
celebrado en Madrid el día 20 de Ju-
lio de 1909.

Primer premio. Núm. 9.307, premiado en Algeci-
ras.

Segundo premio. Núm. 20.925, no despachado.

Tercer premio. Núm. 7.726, no reclamado.

Números de los otros 32 premios

- 1.146 premiado en Sabadell (Barcelona).
- 1.592 premiado en Vich (Barcelona).
- 2.337 premiado en Cambrils (Tarragona).
- 3.529 no reclamado.
- 5.678 premiado en Astillero (Santander).
- 7.360 premiado en Igualada (Barcelona).
- 8.983 premiado en Valcarlos (Barcelona).
- 9.342 premiado en Cadiz.
- 9.483 premiado en Jerez de la Frontera (Cadiz).
- 10.591 premiado en Morella (Castellón).
- 11.201 premiado en Vinaroz (Castellón).
- 13.714 no reclamado.
- 14.313 no reclamado.
- 15.168 devuelto de Baena (Córdoba).
- 16.130 premiado en Córdoba.
- 17.147 premiado en Albacete.
- 19.445 no reclamado.
- 20.632 no reclamado.
- 21.485 no reclamado.
- 21.701 premiado en Barbastro (Huesca)
- 23.576 » » León
- 24.857 » » Málaga
- 25.145 » » Velez Málaga
- 26.080 no despachado
- 26.631 » »
- 26.872 » »
- 27.105 no reclamado
- 27.214 premiado en Murcia
- 28.604 id. en Yecla (Murcia)
- 29.997 no reclamado
- 32.429 no despachado

AVISO.—Los señores suscriptores que deseen algún billete regalo de un magnífico Gramophone de gran potencia, con bocina giratoria, pudiendo remontarse la cuerda mientras funciona, cinco discos 200 agujas, pueden indicarlo á nuestros Representantes.

El sorteo se verificará delante de público teniendo expuestos los números un día antes del mismo.

Precio del billete un real.

ROMPE-CABEZAS



Aquí falta un cerdo.

Recetas útiles

= Manchas =

De licores.—Humedézcase la mancha con el licor que la produjo; mójese la parte manchada con agua pura y frótese lijera- mente.—Si no diese resultado, y el color del tejido lo permitiera, podría emplearse el alcohol, en diversos grados de concentra- ción.—Si el tejido manchado es ropa blanca, se quitará la mancha por completo mediante un lavado con agua de jabón, se- guido de una fumigación con ácido sulfu- roso.

= Insecticidas =

Correderas, escarabajos.—Las pulveriza- ciones de agua petrolizada à razón de 50 gramos por litro, bajo los hornillos ò en las grietas y agujeros de las paredes quitan in-

faliblemente de las habitaciones tan inmundos huéspedes; pero hay que repetir las unas cuantas veces, para destruir sus crías.—Análogo resultado se obtiene con pulverizaciones de esencia de trementina.

Moscas.—Pincelar los marcos y molduras de la habitación con aceite de laurel, cuyo olor las ahuyenta.

Hormigas.—Para ahuyentarlas de los muebles que hayan invadido, colóquese dentro de cada mueble un plato con hojas de ajeno verde, rociándolas con agua hir- viente y cerrando enseguida el mueble. Las hormigas se alejarán inmediatamente. También puede ponerse un limón partido en la parte inferior del mueble.

Pulgas.—Regar los suelos con una fuerte infusión de ajeno ó de tabaco, ó bien con agua fenicada.

Imp. Querol.—Carmen, 3.—TORTOSA.

GRAMÓFONOS Y FONOGRAFOS

PRECIO ECONOMICOS

PUESTOS AL ALCANCE DE LAS MAS MODESTAS FORTUNAS

DESDE 50 Á 750 PESETAS

No compreis sin antes preguntar y buscar donde y quien vende nuestros aparatos, únicos en su clase por la economía, perfec- ción y solidez.
¿Sabéis quienes darán razón? Los representantes del periódico EL ANUNCIADOR los cuales entregan á quien lo solicite catá- logos y tarifas de nuestros aparatos, discos, agujas, etc.

PAJE 2.º—Superior.
CRISANTA.—No hay duda, el vino alegre.
DELFIN.—¿Más alegre estoy yo?
ADELA.—Pues, ni que hubieras bebido tanto?
TULIO.—¿Y vosotras no almorzais?
CRISANTA.—¿Nosotras, ya lo hacemos no ves? (Al lado del fuego).
TULIO.—¿Adela, los postres?...
ADELA.—(Se levanta y se los da).—Voy corriendo.
DELFIN.—¿Señores más vale una vuelta por el baño de la cazuela, que ver la novia?
PAJE 1.º—(Sacando tabaco). ¿Tomen fumen?
TULIO.—¿Poco han comido, la cuenta es la misma?
PAJE 2.º—¿Señor, se satisfizo el hambre?
DELFIN.—Después de bien comido se desea el descanso.
TULIO.—¿Pues cuando terminen pueden hacerlo?
PAJE 1.º—De mi parte (De pie).
PAJE 2.º—De la mía
DELFIN.—Y yo lo mismo
TULIO.—Si así es retírense cuando gusten.
DELFIN.—¿Si les parece síganme. (Todos hacia el dormitorio).
PAJES.—¿Señor si algo ocurre?...
TULIO.—Ya avisaré. (Desaparecen menos Tulio).

ESCENA IX

TULIO, ADELA y CRISANTA

TULIO.—¡Si terminasteis, acercaos á mi!
ADELA.—(Mudando de puesto) ¿Tomaremos silla?
CRISANTA.—¿Supongo que sí? (Pausa).
AMBAS.—(Sentándose).—Está bien hecho.
TULIO.—¿Prestad atención, que se una noticia para comu- nicaros de mucha importancia?
ADELA.—¿Dila pues?...
ADELA.—¿Y el vino es bueno?

ADELA.—¿Delfín?
DELFIN.—¿El mismo?
ADELA.—¿Espera me levante?
DELFIN.—(Se pasea).
CRISANTA.—(Sale como soñando dirigiéndose á la puerta de la choza). ¿Adela, mi querida Adela, des- pierta, que en la puerta han dado golpes y parece en la voz ser tu hermano Delfín? (Su- llegar á la puerta se vuelve hacia el dormito- rio y es sorprendida por Delfín á cuyos mo- mentos sale Adela).
ADELA.—¿Tu aquí, mi querido hermano? (Arrojándose al cuello).
DELFIN.—¿Si aquí me tienes?
ADELA.—¿No te esperaba?
DELFIN.—¿La maldita noche?...
ADELA.—¿Cuánto habrás pasado por esos ásperos mato- rrales, sin más alivio que el cañón de esos infortunados malhechores de la selva; pero ya te tengo entre mis brazos, siendo la úni- ca esperanza que deseaba, así es que en pa- go de ello, repíteme otro segundo abrazo?
DELFIN.—¿Tómalo, Adela del alma y no laceres mi cora- zón, con estos recuerdos que me atormentan?
CRISANTA.—(Interponiéndose). ¿Si os parece, ya que vino el día, prepararé el almuerzo?
DELFIN.—¿Si, necesario es, que después de una larga jcr- nada y al regazo de estos seres tan queridos, disfrute del festín que se me ofrece, el cual agradezco?
ADELA.—¿Nada de eso, antes al contrario disfrutará de lo tuyo, pues solo una persona hace falta para mejor celebrarlo, ¿y supongo sabrás á quien me refiero?...
DELFIN.—¿Si, á nuestro hermano Tulio?...

AUTOMÓVILES JEWEL

El automóvil JEWEL es el carruaje IDEAL; construido para comodidad; hace que los negocios sean un palcer; economiza tiempo y dinero, es potente, rápido, de fácil funcionamiento, seguro y de confianza.

El JEWEL es un automóvil para el hombre de recursos medianos.

El JEWEL tiene la velocidad alta y baja accionadas por la misma palanca, lo que pone el carruaje bajo el gobierno completo del automovilista.

Todas las piezas de desgaste del JEWEL pueden ser compuestas por cualquier mecánico de la localidad, evitándose la molestia y gastos de mandarlas a la fábrica para su compostura.

El precio del JEWEL STANHOPE es solo de 600 duros, con faroles, bocina, tapacete, cortinas laterales, frente de tormentas y equipo de herramientas.—Enviaremos a solicitud el catálogo de los nuevos modelos.

Forest City Motor Car Company, 409, Walnut Street, Massillon, Ohio, E. U. A.

CLAVE: WESTERN UNION.

DIRECCIÓN CABLEGRÁFICA: «JEWEL».

Instituto Español

de seguros sobre enfermedades

bajo la advocación de Ntra. Sra. de la Salud

DOMICILIADO EN BARCELONA

Capital de garantía: 150.000 pesetas

Movimiento anual de fondos 500.000 pesetas y cuenta corriente con los siguientes Bancos:

Banco de España, Banco de Barcelona, Credit Lyonnais
Representante en Tortosa: Juan Bta. Duart Cavé, Pl. Armas, 25

Disponible

Consultorio para enfermedades de

Ojos, Oído, Nariz, Garganta

por el médico cirujano-oculista



J. CUCALA

PRECIO DE OJOS.—Primera visita, 2'50 pesetas.—Cada cura, 1 id.—Ducha ocular, 2 id.—Inyecciones, 2 id.
Oftalmoscopia, oftalmometría y graduación de lentes, 5 pesetas.
Operaciones del globo, tumores, fistulas, borrar manchas (tels), enucleaciones, ojos artificiales, etc., etc.

Consulta: de 9 a 1 y de 5 a 8. A precios económicos.
Se dispone de los últimos adelantos para curas y operaciones asépticas (limpieza), disponiendo de material, estufa, autoclave y otros medios de ESTERILIZACIÓN.

Calle de la Lonja: Casa Vidal (Pes de la Palla). Entre Arsenal y Río Ebro.—TORTOSA.

— 18 —

ADELA.—El mismo.

CRISANTA.—¿Permiso espero para hacerlo?...

ADELA.—¿De mi parte? (A su hermano.)

DELFIN.—Cuánto antes es tarde.

TULIO.—(Fuera dando golpes a la puerta, pausa).

ESCENA VIII

DELFIN, TULIO, PAJES, ADELA y CRISANTA

DELFIN.—¿Quién llama?

TULIO.—¿Abre Delfin? (De fuera.)

ADELA.—(A Delfin). ¿Es él?

DELFIN.—¿Su voz parece? (Ambos a la puerta.)

ADELA.—Entre quien sea? (Cede la puerta y se hacen todos un lazo en un abrazo, menos pajes que quedan inmóviles junto a la puerta, pausa.)

ADELA.—¿Qué gozo siente mi corazón al estrechar en mis brazos, lo que más... (llorando) estimo en mi vida?...

DELFIN.—(Acongojado). ¿Lo mismo anuncia mi voz?

TULIO.—¿Y a mí que me toca hacer en este tan dulce trance? (Sentimental.)

PAJE 1.º.—¿Mi señor? (Interponiéndose.)

TULIO.—Nada, no es nada. (Quitando el lazo que les une y hacia el público.)

PAJE 2.º.—¿Acaso?...

TULIO.—¿No os asombre, que mis ojos se hayan humedecido en este cuadro; pues si cierto es que al Hijo del Trueno, nunca le humillaron las lágrimas, en ésta escena no ha podido menos de enternecerse?

CRISANTA.—¿Y motivos hay para ello?

DELFIN.—Fuera de penas y venga madre lo que dijimos?

CRISANTA.—¿No recuerdo, (pensativa) ¡ah, sí, el almuerzo?

— 19 —

ADELA.—¿Mejor sería?

TULIO.—Tienes razón.

DELFIN.—Buena idea.

CRISANTA.—¿Siendo así, en tanto que tomáis asiento encenderé la lumbre?...

TULIO.—(Sentándose). Señores tomen asiento y descansen.

ADELA.—(Reparte sillas). ¿Hagan el favor?

DELFIN.—¿Prepara las camas?

ADELA.—Enseguida. (Vase.)

TULIO.—¿Delfin?

DELFIN.—¿Qué quieres?

TULIO.—Toma (Le entrega las armas, capa y sombrero) recoge esto en buen sitio lo mismo que las de los señores. (Pausa)

DELFIN.—¿Ya está arreglado?

TULIO.—(De pie). Ordenes, señores, atención. Después del almuerzo todos a descansar, menos Adela y Crisanta, he dicho.

ADELA.—(Sale del dormitorio.) Como gustes.

CRISANTA.—Lo que mandes hijo.

DELFIN.—¿La mesa hace falta?

ADELA.—Háganme el favor. (La pone en medio de ellos.)

DELFIN.—(A los pajes) ¿Supongo tendrán apetito?

PAJES.—Así así; y usted.

DELFIN.—Regular. (Todos comiendo menos Adela y Crisanta).

TULIO.—¿Adela?

ADELA.—¿Que?

TULIO.—¿El vino hace falta?

ADELA.—Razón tienes ¿lo mejor se me olvidaba?

CRISANTA.—¿Está bien hecho?

DELFIN.—¿Cuando hay gana?

PAJE 1.º.—¿Es usted una insigne cocinera?

CRISANTA.—Gracias caballero.

ADELA.—¿Y el vino es bueno?